

la transcripción casi taquigráfica y la elaboración literaria de un material lingüístico determinado. De este modo, lo "verosímil" en *La Lozana* se confunde con lo verídico y se exagera (o no se delimita satisfactoriamente) el carácter realista de la obra. Tal vez, la causa de esta visión directa de *La Lozana*, es que los críticos tienden a creer, más allá de lo justificado, la afirmación de Delicado de que su obra es en todo sentido un retrato directo de la Lozana y su lenguaje, cuando se quiere sintetizar la naturaleza del "retrato directo", "reproducción del lenguaje", "estilo sin circunloquios". Tales evaluaciones suponen la existencia de una relación estrecha entre la "realidad" y la obra, relación en la que no encuentro mucho sentido. Se puede demostrar con facilidad —y en muchas ocasiones Hernández lo hace— que el *Retrato* no contiene menos artificio y elaboración que cualquier otro texto literario. El mismo hecho de presentar los objetos, hechos, personajes y relaciones tomados de la realidad, implica por lo menos un mínimo proceso de transformación del material empírico y de la constitución de un nuevo objeto mediante un nuevo lenguaje, proceso que bien merece la pena de ser estudiado, aunque sea bajo este mismo ángulo de la relación entre el lenguaje y la realidad. Ya la afirmación de Delicado: "Protesta el autor que ninguno quite ni añada palabra, ni razón, ni lenguaje, porque aquí no compuse modo de hermoso decir, ni saqué de otros libros, ni hurté elocuencia... , ni quise nombre, salvo que quise retraer muchas cosas retrayendo una, y retraje lo que vi que se debería retraer... ", debe llevar a la reflexión acerca de la pretensión del lenguaje de reflejar correctamente la realidad. En cuanto que se trata de una de las primeras calas filológico-históricas, el libro de Hernández es, sin duda, útil y completo, y contiene una serie de intuiciones de mucho alcance. He querido señalar tan sólo que la riqueza de la obra de Delicado todavía rebasa con mucho todo lo que se ha dicho sobre ella hasta ahora.

TATIANA BUBNOVA

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

AUGUSTA E. FOLEY, *Delicado: "La Lozana andaluza"*. Grant & Cutler-Tamesis Books, London, 1977; 67 pp. (*Critical guides to Spanish texts*).

El librito es una buena presentación escolar del *Retrato de La Lozana andaluza*, muy de acuerdo con los propósitos de la serie. Se ofrece una breve semblanza biográfica de Delicado; se indica el lugar de su obra principal, *La Lozana*, en la literatura española: entre *La Celestina* y la picaresca. La bibliografía mínima, pero cuidadosamente escogida (además de suficientes referencias bibliográficas que se hallan en el texto), ubica a quien por primera vez se enfrente al *Retrato* entre lo mejor y lo más importante de cuanto han dicho los críticos acerca de esta controvertida obra.

El mérito principal del estudio de A. E. Foley es que señala los aspectos más importantes del objeto de su análisis en un espacio muy bre-

ve, y da acertadas indicaciones y sugerencias críticas y bibliográficas para quien desee profundizar en alguna cuestión específica. La autora apunta las dificultades que presenta el texto para la lectura, análisis e interpretación. Señala, por ejemplo, una aparente falta de conexión entre los episodios de *La Lozana*, es decir, la ausencia de una estructura reconocible fácilmente. La búsqueda de la unidad estructural y del sentido total vienen a ser, por cierto, los objetivos principales de todos los que traten de interpretar esta obra de Delicado. A. E. Foley subraya, pues, que una interpretación correcta del *Retrato* tan sólo puede ser realizada a base de la totalidad del texto. De ahí se deduce la intención moralizadora del autor. El contenido moral de *La Lozana* es, según A. E. Foley, uno de los elementos que dan unidad al *Retrato*. En este sentido, la autora repite, por una parte, las pautas marcadas por la crítica anterior y, por otra, se adhiere a las conclusiones presentadas por B. Damiani en una serie de trabajos dedicados a la obra en cuestión. Apoyándose en la totalidad del texto, A. E. Foley intenta encontrar el significado, el propósito y la intención de la obra, que, inevitablemente, se reducen a una finalidad moral y a un cierto afán de crítica social (la presencia de este último aspecto en *La Lozana* no es fácilmente demostrable, como bien lo señala la autora).

Con respecto a este enfoque abarcador, se podría observar que la obra, en el aspecto cronológico por ejemplo, presenta indudables huellas ora de un retoque posterior (tal vez para darle una forma que justifique de alguna manera el contenido supuestamente obsceno), ora de un deliberado y hábil manipuleo de lo verosímil. Según Delicado, la obra había sido terminada en 1524, pero las "profecías" acerca del saqueo de Roma, en 1527, estratégicamente colocadas a lo largo del texto, señalan una intervención posterior, aunque también es posible que la fecha de 1524 se haya fijado para subrayar lo efectivo de las profecías. Este aspecto de *La Lozana* pone en duda la existencia de un solo y único nivel de sentido, lo mismo que las partes agregadas al texto principal (Dedicatoria, Argumento, Apología, Explicación, Epílogo, Carta de excomunión, Epístola de la Lozana, Digresión), tanto en su relación con la historia como en su aspecto cronológico.

La principal aportación de A. E. Foley al análisis de *La Lozana* es el estudio de las técnicas del diálogo que emplea Delicado en relación con el principio de veracidad que alienta la obra. A. E. Foley establece, un poco *a priori*, que el diálogo revela una especie de planificación por parte de Delicado, quien, habiéndose impuesto deliberadamente la tarea de describir la realidad conforme a lo que "oyó y vio", sin embargo, siempre tuvo presente una finalidad moral. La autora señala los siguientes procedimientos que usa Delicado para componer el diálogo vital en *La Lozana*: la técnica de preguntas y respuestas; el diálogo en dos niveles y el consiguiente efecto espacio-temporal; una especie de técnica cinematográfica y periodística (el comentario del autor). Otros aspectos que observa A. E. Foley en su estudio son: el valor histórico de la obra; religión y amor; el lenguaje; la intervención del autor y su efecto sobre la traza de los demás personajes; realismo, ironía y humorismo.

El lenguaje de la obra no es, como decía Delicado, una "lengua española muy clarissima", sino un español contaminado por el italiano y el catalán. El principio del verismo presente en la obra atañe también al lenguaje, lo cual contribuye a elaborar todo un arte del retrato: el de un carácter y de su medio ambiente, la Lozana en la Roma renacentista.

Las observaciones de Foley sobre el *Retrato* giran, pues, en torno a dos principios íntimamente ligados: el verismo y la moral. De allí que la declaración de veracidad que hace Delicado sirva como pretexto para representar escenas fuertes, y justifique el lenguaje directo y al mismo tiempo equívoco en su obra; por eso resulta más fácil deducir la intención moralizadora que, según Foley, es total en Delicado, porque se manifiesta en muchos aspectos. El realismo de la obra, la técnica mimética del arte de Delicado abarcan por igual lo humorístico y lo satírico. Lo visual, lo sensorial ayudan a presentar un retrato que, a pesar de cierta intención moralista, por su mismo carácter vital, está lejos de constituir un "enxiemplo" al estilo medieval, sino que se aproxima ya a las técnicas de la novela realista de los tiempos modernos.

El único aspecto que puede preocupar un poco en el estudio de Foley, es su afán, algo excesivo, de reivindicar la obra (tarea que se impone, prácticamente todo investigador que se haya ocupado de *La Lozana* después de Menéndez Pelayo), con lo que descuida, en consecuencia, algunos aspectos muy importantes, entre ellos, el sentido de lo burlesco. ¿Cómo relacionar, por ejemplo, el hecho de que la protagonista sea una sifilítica (hecho muy bien sentado por Delicado desde los primeros mamotreos) con la seria afirmación de los estudiosos de que sea ella una especie de encarnación de la Naturaleza, o cuando menos, alguien que vive de acuerdo con el principio de lo natural? Pero es este uno de los interrogantes que despierta no el trabajo de A. E. Foley en particular, sino toda una serie de análisis que se inscriben dentro de esta corriente "dignificante".

TATIANA BUBNOVA

Instituto de Investigación Filológicas, UNAM.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, *Don Quijote de la Mancha*. Editada con estudio preliminar y notas por Juan Bautista Avallé-Arce. Editorial Alhambra, Madrid, 1979; 2 ts.: vi + 618, viii + 638 pp.

Los cervantistas estamos de plácemes. Por décadas hemos tenido que basar nuestras investigaciones sobre el *Quijote* en las defectuosas ediciones de principios de siglo de Francisco Rodríguez Marín y la de Rodolfo Schevill/Adolfo Bonilla, o en la engañosa edición de Martín de Riquer con sus numerosos y arbitrarios cambios inconfesos. Por fortuna, los tres últimos años nos han dado las ediciones críticas de John Jay Allen (Ediciones Cátedra, Madrid, 1977), Luis Andrés Murillo (Clásicos Castalia, Madrid, 1978), y más recientemente la de Juan Bautista Avallé-Arce. La publicación casi simultánea de estas ediciones, las diferencias bási-